



SERVICIO DE CARDIOLOGÍA INTERVENCIONISTA Y TERAPÉUTICAS ENDOVASCULARES.

MONITORIZACIÓN HEMODINÁMICA CON CATÉTER SWAN-GANZ

¿EN QUÉ CONSISTE?

La monitorización hemodinámica con catéter de Swan-Ganz o cateterismo cardíaco derecho consiste en la introducción de un catéter específico (tubo fino y hueco de material plástico, ver figura) a través de una vena central de nuestro cuerpo (venas de gran calibre, como vena yugular interna, subclavia o la femoral) hasta alcanzar el lado derecho del corazón (aurícula- ventrículo derecho y arteria pulmonar) con el objetivo de medir la presión, el flujo y el contenido de oxígeno de la sangre en esas cavidades, lo que permite evaluar la función del corazón, el estado de la circulación sanguínea e identificar algunos defectos funcionales.

¿CUÁNDO ES ÚTIL?

La monitorización con catéter de SwanGanz resulta de utilidad en situaciones de inestabilidad circulatoria aguda y/o grave, tales como la insuficiencia cardíaca aguda

(congestión o “encharcamiento pulmonar”) o estados de shock (deficiente riego sanguíneo de órganos caracterizado por presión arterial muy baja, mal funcionamiento de órganos vitales y deterioro del nivel de consciencia). En la mayoría de los casos permite aclarar el origen y mecanismo del shock y facilita la elección del mejor tratamiento del mismo. Las principales situaciones en las que se recomienda el uso de un catéter de Swan-Ganz son: shock de probable origen cardíaco, insuficiencia cardíaca con mala respuesta al tratamiento habitual, complicaciones del infarto agudo de miocardio, daño agudo de algunas válvulas, evaluación y diagnóstico de cardiopatías congénitas, diferentes tipos de miocardiopatías y enfermedades o situaciones que causan hipertensión pulmonar.

PREPARACIÓN Y REALIZACIÓN DE LA TÉCNICA

Este procedimiento se realiza en la cama de una unidad de cuidados intensivos o bien en la sala de Intervencionismo Cardiovascular. El procedimiento no requiere anestesia general. Ocasionalmente, el paciente es sedado de forma superficial para ayudar a relajarse. En primer lugar se procede a canalizar una vía venosa central mediante una punción en una de las venas de gran calibre del cuerpo, localizadas en cuello, ingle o zona subclavicular. Esta técnica se realiza bajo condiciones de asepsia y con anestesia local. A través del acceso venoso, se procede a introducir el catéter que es dirigido hasta las cámaras derechas del corazón (aurícula y ventrículo derecho) para finalmente progresar hasta la arteria pulmonar. Esta maniobra se realiza a veces con ayuda de rayos X. El médico especialista es el encargado de realizar y controlar este proceso y tratar las posibles complicaciones que puedan surgir. Dependiendo de la anatomía de la red venosa de cada paciente, esta técnica puede ser más o menos difícil o laboriosa, requiriendo, en ocasiones, el cambio del lugar de acceso a otra zona anatómica.

